

LOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS EN MÉXICO. VIGENCIA Y PERSPECTIVAS

ZAIDA CELIS GARCÍA

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN: Los libros de texto gratuitos constituyen un componente fundamental de la educación básica en México. A lo largo de su historia, iniciada en 1960, han desempeñado un papel de capital importancia para la educación de millones de niños en el país. ¿Cómo pensar a los libros de texto? ¿Cuál ha sido la relevancia de los libros de texto? ¿Son vigentes los libros de texto? ¿Cuáles son los retos actuales de los libros de texto? ¿Cuáles son sus perspectivas en términos de políticas?

En esta ponencia no se intentará dar respuesta a todas y cada una de estas interrogantes, pero si se busca abordar algunos de los rasgos principales de un muy significativo instrumento de formación. Especialmente después de que en 2008 una nueva reforma a los libros de texto gratuitos los

situó en el centro de un debate acerca de su vigencia y que puso de relieve la importancia de redoblar las reflexiones sobre ese tema.

En este escrito se aborda la problemática vigente de los libros de texto gratuitos y sus posibilidades de futuro. En la primera parte se realiza una breve discusión conceptual y se argumenta la importancia de delimitar una definición operativa que permita su análisis. La segunda parte trata las principales características que definen a los libros de texto gratuitos elaborados en México. En la tercera parte se abordan las contribuciones de los libros de texto gratuitos así como algunos de los retos que se enfrentan a futuro.

PALABRAS CLAVE: Libros de Texto Gratuitos, Políticas educativas, Educación Pública.

I. El concepto de libro de texto

La gran mayoría de los debates e investigaciones que se han generado tanto a nivel nacional como internacional acerca del libro de texto¹ coinciden en definirlo como un factor fundamental en la formación de los sujetos y, por tanto, como un elemento indispensable para la transmisión del conocimiento.

¿Qué entendemos por libro de texto? Sin el ánimo de realizar una definición de carácter rígido, conviene señalar que existe una multiplicidad de respuestas: una materialidad, una propuesta curricular, un portador de significados, una publicación periódica de alta circulación, un mediador entre maestro-alumno, entre otras. Así, vale la pena señalar que

la concepción de libro de texto alude a una gran complejidad y, resulta claro que no existe un consenso acerca de su definición. Si hacemos referencia al lenguaje cotidiano de la escuela es posible encontrar una gran variedad de denominaciones respecto al libro de texto. Así son utilizados términos como: libro escolar, manual escolar, libro guía, texto escolar, etc., haciéndose un uso indistinto en su definición.

Autores como Jonhsen (1996:26) en un estudio sobre las investigaciones en torno al libro de texto destaca que cuando estas hacen referencia a su definición, generalmente involucran desde un sentido amplio a uno estrecho dependiendo de las características de la investigación a realizarse. Así señala, "...la definición del libro de texto puede ser tan general como para incluir otros libros hechos y publicados para propósitos educativos, o incluso cualquier libro utilizado en el aula".

Tal definición alude a un texto que, indistintamente para lo que fue creado, se utiliza en un medio escolar. Sin embargo, es preciso apuntar que definir al libro de texto obliga a delimitarlo conceptualmente con respecto a otros géneros literarios diferentes. Al respecto Stray (1991:1)² elabora una descripción que ayuda a acotar con mayor certeza la definición sobre el libro de texto, partiendo de una interesante distinción entre libros de texto y libros escolares. Para dicho autor "El primer término puede quedar reservado para libros escritos, diseñados y producidos específicamente para su uso en la enseñanza, mientras que el segundo se utilizaría para libros empleados en la enseñanza, pero menos íntimamente ligados a las secuencias pedagógicas.

Seguimos en este texto la diferenciación descrita por este autor estadounidense, pues ayuda a delimitar con mayor certidumbre el concepto de libro de texto que interesa destacar en este análisis y que tiene que ver inicialmente con el texto que se elabora específicamente para ser la guía dentro de un espacio educativo. Al respecto, se ha de considerar que dentro del ámbito escolar, el libro de texto cumple con al menos tres funciones que delimitan su definición. En primer término es una evidencia clara y contundente del currículo escolar; segundo, es también un instrumento de apoyo en el proceso enseñanza aprendizaje; y tercero, proporciona información y cumple con una función ideológica. Dichas funciones adjetivan su definición como un recurso educativo básico para la formación de las personas, como un apoyo indispensable para maestros y alumnos, y como un reflejo de la enseñanza.

Al respecto, Escolano (2000), señala que el libro de texto encierra básicamente tres perspectivas, la primera alude al libro de texto como "...objetivación cultural del currículo en todas sus dimensiones"; la segunda como constructor de nuevas concepciones y prácticas sobre su uso en la educación y, finalmente, la que concibe al libro de texto como aquel que objetiva las relaciones entre discursos y representaciones sociales.

Por su parte, Choppin (1998), desde la órbita francesa insiste en la complejidad que tiene el concepto de libro de texto por su variedad de funciones: a) como herramienta pedagógica porque facilita el aprendizaje; b) como soporte de la verdad que la sociedad cree necesario transmitir a las jóvenes generaciones, por lo que cambia considerablemente según lugar, época y régimen político; y c) como medio de comunicación "muy potente" que tiende a uniformar el discurso que transmite. Por todas estas características, el libro de texto participa activamente en el proceso de socialización, de aculturación y de adoctrinamiento de las jóvenes generaciones. Pero también se señala que los libros de texto son un producto material "fabricado, difundido y consumido".

Desde dicha perspectiva se pone de relieve un factor adicional respecto al libro de texto. Se trata de la intencionalidad con la que se elabora y produce un libro de texto. Es decir, al tratar de definirlo considera, por lo menos, tres cosas: las partes que intervienen en su proceso de elaboración; las distintas motivaciones con las que se conciben y finalmente la diversidad de grupos y personas a los que está dirigido. Al respecto, Wein señala, "...son un tipo de literatura compleja colocada y compilada por varias partes interesadas (especialistas, autores, editores, autoridades) y tienen la intención de servir a diversos grupos de usuarios (maestros, estudiantes/alumnos, padres)".³

En esta misma línea, la definición de Michael Apple (1994:3-4), aporta elementos fundamentales que describen al libro de texto como el resultado de una multiplicidad de actividades. Por un lado, argumenta que son el resultado de "...construcciones particulares de la realidad, formas específicas de selección y organización de este vasto universo de conocimiento posible," en el que se involucran elementos políticos, sociales y culturales, y en el que intervienen para su elaboración personas e intereses. En tal sentido, contienen una carga política, social y cultural que "...les permite participar en lo que la propia sociedad reconoce como legítimo y verdadero; además ayudan a establecer los cánones de lo verdadero y también a recrear un mayor punto de referencia respecto a lo que realmente son el conocimiento, la cultura, las creencias, y la moralidad".

A manera de corolario, conviene señalar que si bien la idea de libro de texto es amplia y compleja tampoco puede hablarse de una indefinición. En el libro de texto se involucra no sólo la dimensión pedagógica, curricular y educativa, sino que se le otorga un fuerte peso y relevancia a su intencionalidad política, social y cultural como uno de los componentes fundamentales. Ambas dimensiones son cruciales para su análisis y, de manera especial, para su comprensión en términos de política educativa.

2. Características del libro de texto en México

En nuestro país, las investigaciones sobre el libro de texto se han enfocado en su mayoría al análisis de los libros de texto gratuitos y a su contenido en ciencias sociales debido a la implicación ideológica que estos contienen. Otros estudios han revisado su contenido en ciencias naturales vinculados a la temática de la educación ambiental; también encontramos estudios sobre su uso dentro del aula, y como factor central en el proceso enseñanza-aprendizaje; existe también una larga tradición en las investigaciones centradas en su desarrollo e historia y también existen otros estudios que hacen referencia a la utilización del libro de texto de manera paralela a los estudios sobre práctica docente en el aula escolar.⁴

Históricamente en México, el concepto de libro de texto, ha sido asociado al de libro de texto gratuito. Ello se debe a las características que le dieron sentido desde su nacimiento y que forman parte de su definición actual pues involucra los ideales educativos de una educación gratuita, laica y obligatoria, que le han adjudicado un sello muy particular. Al respecto, la mayoría de los autores y analistas coinciden en señalar que el libro de texto gratuito ha tenido tres ventajas o características que desde su fundación han sido parte medular en su definición, la gratuidad, la obligatoriedad y la unicidad (VILLA LEVER 2009; SCHMELKES 1999; IBAROLA 1999).⁵

Así, una primera evidencia de su importancia radica en que los libros de texto gratuitos permiten que la educación tenga un punto de partida común. Es decir, el hecho de ser distribuidos gratuitamente a los niños de todo el país ha significado que sean un factor determinante para lograr la igualdad educativa. Por lo tanto permiten que el currículum escolar goce de una base en la que se plantean los contenidos que los alumnos en general han de conocer. Así, el libro de texto gratuito favorece una plataforma de conocimientos comunes en nuestra sociedad.

Además, la gratuidad asegura que los alumnos puedan tener acceso a un material mínimo para sus estudios y que se pueda prolongar la enseñanza recibida en el aula hasta el hogar. Esto representa un valor añadido del libro de texto pues genera un impacto dentro del entorno familiar. Así, el acceso al conocimiento se extiende de manera directa a muchas familias mexicanas que de otra forma no tendrían acceso a un libro de texto.

El carácter de obligatoriedad del libro de texto es también otra de sus ventajas. Por mucho tiempo este carácter lo ubicó como texto único en el que se depositaba una gran responsabilidad pues era el único y verdadero. Por fortuna, en la actualidad ya no es entendido como texto único. Hoy en día comparte las aulas de las escuelas con otros libros que lo liberan de este carácter, permitiendo que se enriquezcan sus contenidos con los demás textos. Así, el proyecto de bibliotecas de aula contribuye a que los alumnos y maestros complementen sus conocimientos a través de estos libros.

Además de las características permanentes de los libros de texto gratuito hay una que se ha ido construyendo a lo largo de su historia. Se trata de la actualización de los libros y ésta se sitúa como una de sus características con mayor valor pues permite que sus contenidos respondan de una manera más adecuada a los avances del conocimiento. Sin embargo, este punto ha sido uno de los más controvertidos siempre que se plantean cambios o renovaciones en ellos. Pero es importante recordar que dicha característica nos permite contar hoy en día con libros de texto que tienen un contenido más acorde a la realidad y a los avances en el conocimiento social y científico.

En suma, los libros de texto gratuitos son elementos indispensables para lograr una mayor igualdad y equidad educativas, pues le otorgan a la educación nacional una base de conocimiento mínimo y contribuyen a crear un sentimiento de pertenencia a una nación. En ello radica su esencia.

III. La contribución de los libros de texto gratuitos y sus retos actuales

Hablar de los libros de texto gratuitos y su contribución a la formación de los niños en nuestro país, necesariamente remite a tomar en consideración los objetivos con los que fueron concebidos pues constituyen el eslabón principal que ha permitido que estos sean considerados un derecho social hasta nuestros días.

El nacimiento de los libros de texto gratuitos desde la noble preocupación de Jaime Torres Bodet porque “cada niño del nivel obligatorio asistiera a la escuela con un libro de texto bajo el brazo, pagado por la Federación”⁵ y de la de Adolfo López Mateos por dar cumplimiento cabal a la gratuidad y obligatoriedad educativas, han sido dos de los fundamentos que han permitido la existencia y permanencia de una política y tradición educativas de mayor aliento en nuestro país.

A lo largo de más de 50 años, los libros de texto gratuitos han contribuido desde sus páginas a la formación y acercamiento al conocimiento, la historia, la lengua, el arte, las matemáticas, etc., de muchas generaciones de niños y jóvenes de nuestro país. Sin embargo es pertinente señalar que aunque este hecho es una condición necesaria para llevar a buen puerto el currículum escolar no ha sido suficiente. Reconocer por una parte que el libro de texto gratuito constituye un elemento determinante para la formación educativa en nuestro país nos lleva también a señalar algunas de las problemáticas y retos que hoy continúan enfrentando.

Continuidad. Desde sus inicios los libros de texto gratuitos han sido elaborados a través de concursos lo que ha provocado que estos no tengan una continuidad en los diferentes grados y niveles educativos. En tal sentido, su elaboración requiere de una verdadera articulación y participación de equipos técnicos, pedagógicos y disciplinarios que se dediquen de forma permanente al análisis y selección de su contenido en cada uno de los niveles y grados escolares.

Elaboración y actualización. Es verdad que el ejercicio de la actualización de los libros de texto pasa por equipos técnicos y en 2007 la SEP convocó a equipos de académicos de diferentes instituciones educativas reconocidas en el país para elaborar su actualización. Sin embargo, los resultados no han sido satisfactorios. Al parecer se omitió la realización de una revisión rigurosa y sistemática de los contenidos de los libros que sufrieron modificaciones, lo que derivó una vez más en constantes y acaloradas críticas. Así, sus actualizaciones no deberían realizarse cada vez que se plantea una reforma educativa, por el contrario, han de ser objeto de trabajo continuo y cotidiano. Al respecto, resulta importante insistir en la necesidad de contar con un organismo colegiado y académico con capacidad para emitir juicios sobre la calidad de los libros de texto.

Contenido y extensión. Acaso el debate central sobre los libros de texto recae en el contenido. ¿Qué se incluye y con qué profundidad? ¿Cómo discriminar la información y cómo

responder a las reformas que impulsan su modificación? Son cuestiones que plantean de manera reiterada profesores y analistas del tema. En la misma línea, cuál ha de ser su extensión? Se trata de libros únicos o de libros “guía” que se auxilian de otros libros. Es frecuente escuchar a profesores y especialistas quienes sostienen que en el libro se vierte más un saber enciclopédico que didáctico y de fácil comunicación y por tanto, difícil de abarcar en un ciclo escolar. En ese sentido, la elaboración de los contenidos ha de tomar en cuenta la existencia de otras fuentes de conocimiento complementarias al libro de texto donde se nulifique por completo su carácter de libro único.

Nuevas tecnologías. Es un hecho que los libros de texto están enfrentando el reto de las nuevas tecnologías y de los medios de comunicación electrónicos. Se les exige una correspondencia efectiva tanto en su contenido como en su forma respecto a los nuevos planteamientos de intercambio de tecnología de información, como al uso de internet. En tal sentido, los libros de texto habrán de tomar en cuenta las actuales fuentes de información para su ampliación de temas y de actividades didácticas que permitan hacer de ellos unos textos cada vez más flexibles tanto en su contenido como en el método pedagógico utilizado. Además se ha de tomar en cuenta si la tecnología podrá superar el bajo costo y la manejabilidad sencilla del libro de texto.

Trascendencia. En el largo periodo de existencia de los libros de texto gratuitos se han constituido como un instrumento de control gubernamental de la enseñanza y la educación. Así, uno de sus mayores retos es trascender los muros del control gubernamental y pasar a ser un instrumento real para la enseñanza y la educación de nuestro país. Precisamente a través de una apertura por parte de las instancias gubernamentales hacia propuestas que construyan mejores materiales para la enseñanza y formación de los niños y jóvenes que constituyen la sociedad de mañana.

A manera de cierre

Pese a la larga trayectoria de los libros de texto gratuitos en México, es posible afirmar que se sigue careciendo de una línea sólida de investigación que aporte más y mejores análisis sobre su papel actual. Sobre todo en la perspectiva de su uso en el aula, el impacto que tiene en diversos tipos de escuelas y población infantil a las que va dirigido, al estudio de los libros de texto publicados por editoriales privadas, así como a su efectivi-

dad para el aprendizaje, entre otros temas. Este texto busca sumarse a ese necesario esfuerzo académico.

Notas

1. Bini (1977); Akiwowo (1979); Apple (1989); Altbach et. al. (1991); Apple y Christian-Smith (1991); Johnsen (1996); Choppin (1998); Escolano (2000).

2. Cit. por: Johnsen, E., *Libros de texto en el calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares*, Pomares-Corredor, Barcelona, 1996, pp.25-26.

3. Cit. por: Johnsen, E., *Libros de texto en el calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares*, Pomares-Corredor, Barcelona, 1996, p. 24

4. Gibaja (1979); Quiñones (1982); Weiss (1982); Gonzalez Pedrero (1982); Villa Lever (1988); Candela (1989 y 1991); Dressendorfer (1991); Hernández Luna (1991); Rockwell (1991); Vázquez (1991); Talavera (1992); Alvarez de Testa (1992); De Alba (1993); García Herrera (2001); Mendoza (2009); Villa lever (2009).

5. Este carácter de libro único desaparece en 2002 con el programa de Bibliotecas de Aula.

6. Torres Bodet, J., Fragmento de La Tierra Prometida, *Memorias*. p 25.